

Apropiaciones de internet en la vida universitaria: las experiencias de autoafirmación.

Adrián López.

Cita:

Adrián López (2017). *Apropiaciones de internet en la vida universitaria: las experiencias de autoafirmación*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/120>

Apropiaciones de internet en la vida universitaria: las experiencias de *autoafirmación/empoderamiento*

Adrián López¹

Eje Temático: Apropiación de tecnologías digitales

Mesa 44: Tecnologías digitales, comunicación y sociedad

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de General Sarmiento /CONICET

E-mail: adrian.lopez1085@yahoo.com.ar / adlopez@ungs.edu.ar

Resumen:

El presente trabajo ofrece algunos avances sobre una investigación en curso en el marco de un proyecto de beca doctoral en CONICET cuyo plan se denomina: \"Las modalidades de apropiación de Internet en las prácticas académicas de los estudiantes universitarios. El caso de las universidades nacionales de la región novena de la provincia de Buenos Aires (2015-2016)\". En esta ocasión presentamos algunos análisis preliminares sobre lo que consideramos una dimensión fundamental de los procesos de apropiación de tecnologías: la *autoafirmación* que produce en los sujetos el contacto con la tecnología. Este concepto sugiere el proceso por el cual las personas, haciendo uso de tecnologías digitales interactivas (TDI), experimentan sensaciones, construyen conocimientos, producen creaciones, conectan con otros, formulan ideas y expresan valores (Cabello, 2014). La vinculación con los contenidos de la red y los dispositivos que permiten su acceso nos conducen a diferentes experiencias que apuntalan de algún modo nuestra personalidad y contribuyen con nuestra objetivación. En nuestro caso observamos las significaciones de estudiantes universitarios del conurbano de la provincia de Buenos Aires, en Argentina y analizamos el contacto que establecen con TDI en el ámbito de la vida universitaria y para el desarrollo de prácticas académicas o de sociabilidad relativas a su condición de estudiantes.

Palabras clave: Apropiación; estudiantes universitarios; autoafirmación; empoderamiento; tecnologías digitales interactivas.

¹ Licenciado en Comunicación (UNGS) y candidato a doctor en Comunicación (UNLP), Docente universitario en UNGS y becario doctoral del CONICET con sede en el Instituto del Desarrollo Humano (IDH/UNGS). Miembro del Observatorio de usos de medios interactivos (IDH/UNGS). Ha presentado diversos artículos sobre usos y representaciones de TIC en diferentes sectores sociales.

Introducción

El escenario comunicacional que se ha ido configurando en los últimos años, a partir de la incorporación y creciente penetración de los dispositivos móviles, ha tenido a internet como tecnología privilegiada en torno a la cual se han alineado los medios y las empresas, los dispositivos de acceso, los contenidos culturales y los usuarios con sus prácticas. Dicha condición refuerza una clara tendencia hacia la profundización en el intercambio de información digital, la interacción social y el consumo de contenidos en nuevas pantallas interactivas y la posibilidad de los usos móviles y portables de la conexión.

Este contexto de transformación técnica repercute sobre las relaciones sociales del conjunto de la población ya que los sujetos, de modos variados y complejos, atravesados por significativas desigualdades sociales, económicas y culturales, se ven afectados, ya sea por el contacto eventual con los artefactos como por la circulación de los discursos sociales que tienen a la tecnología y sus funcionalidades como protagonistas.

La vinculación que se establece con la red y sus recursos es cada vez más ubicua e invisible que ya no atañe a un sólo tipo de tareas vinculadas con la producción, sino que también es la principal forma técnica que orienta las actividades de ocio y entretenimiento en la vida social (Igarza, 2010). La difusión de las tecnologías digitales interactivas (TDI) ha provocado en la vida cotidiana una contundente mixtura entre los momentos dedicados a la producción formal y sistemática y los tiempos consagrados a la diversión y el disfrute.

En la actualidad el contacto con la conexión y el uso de la información que circula por las redes resulta fundamental para cubrir las necesidades cognoscitivas de la población. De este modo favorece la toma de decisiones en la vida pública y conduce a mejoras considerables en la calidad de vida de las personas. El uso de las TDI suscita modificaciones a nivel colectivo que habilitan la ampliación en el acceso a la información y a la cultura, promoviendo derechos y libertades que mejoran la posición de las personas. Ahora bien, esas disposiciones son vivenciadas y significadas de múltiples modos por los diversos grupos sociales que las incorporan y las utilizan según sus propias coordenadas culturales.

Es en este marco en el que se introduce la preocupación por los procesos de *apropiación* de tecnologías en diferentes grupos y ámbitos de producción. Tomando esa inquietud como impulso, nuestra investigación indaga el fenómeno en el contexto de la universidad pública y se interroga sobre las

modalidades de apropiación de Internet en las prácticas académicas de un grupo de estudiantes universitarios del noroeste del conurbano de la provincia de Buenos Aires, en Argentina².

Dada la compleja heterogeneidad de la problemática y su relación con los procesos de desarrollo y aprendizaje (Crovi, 2013), en estudios anteriores (López, 2016) ensayamos una definición posible desde la perspectiva socio-histórica en Vigotsky (1989) y Leontiev (1983), lo cual nos permitió analizar su incidencia y delimitar sus alcances. Por tanto, desde esta mirada y a partir de sucesivas aproximaciones al campo hemos podido desagregar el objeto de estudio en una serie de dimensiones de análisis³ que nos orientan en la reflexión sobre las experiencias y habilitan la comprensión de formas, modalidades y matices en el contexto universitario.

En este escrito nos focalizamos en la dimensión *autoafirmación* (Cabello, 2014) cuyo concepto se vincula con los beneficios y modificaciones que se producen en las personas a partir del contacto con TDI. Sin embargo, esta mirada proviene de la literatura sobre el concepto de *empoderamiento* (Rappaport, 1981, 1984, 1987) que involucra procesos de cambio y mejora en términos relacionales y colectivos. Por este motivo y teniendo en cuenta las características de nuestro objeto de estudio, proponemos combinar los aspectos a observar que apunta la teoría socio-histórica con los niveles de análisis que plantean los estudios sobre la autoafirmación y el empoderamiento.

La apropiación de TDI desde la teoría socio-histórica y la autoafirmación/empoderamiento como dimensión de análisis

Luego de la observación de los textos de Vigotsky (1989) y Leontiev (1983) con el objeto de definir los procesos de apropiación para el caso de las TDI (López 2016), hemos desarrollado las siguientes propiedades:

² Esta investigación doctoral utiliza una metodología cualitativa en base a entrevistas en profundidad y observaciones y toma el caso de la región novena de la provincia de Buenos Aires, que comprende los partidos de Malvinas Argentinas, San Miguel, José C. Paz y Moreno, en donde se emplazan las siguientes universidades: la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), la Universidad Nacional de Lujan (UNLU-Sede San Miguel), la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) y la Universidad Nacional de Moreno (UNM) en el período 2016-2017.

³ Algunos de los aspectos más relevantes que permiten visualizar el fenómeno de la apropiación en esta investigación son: los *usos*, que consideramos una dimensión especialmente productiva ya que en la reconstrucción de las formas de utilización de las TDI en perspectiva espacio-temporal podemos rastrear la formación de un vínculo particular con los artefactos y la conexión, que repercuten en la vida universitaria de los sujetos. Las formas de *participación* que se desarrollan en las plataformas enriquecidas de internet y sus derivaciones en la sociabilidad off line. Los modos en que las herramientas de la conexión contribuyen con la *afiliación educativa* de los estudiantes, tanto en relación con el desempeño académico como con la integración institucional y, finalmente, la forma en la que internet y sus recursos contribuyen con la *autoafirmación* y el *empoderamiento* del sujeto.

1. Involucra la ejecución de <i>actividades</i> en las que se establecen relaciones recíprocas y asimétricas entre sujetos y objetos o signos, a partir de una necesidad o motivación particular.
2. La participación activa y comprometida del sujeto le permite <i>interiorizar</i> significados a partir de los cuales se enriquecen y reconfiguran las características psíquicas del sujeto (cognición y emoción).
3. Se produce en <i>condiciones contextuales específicas</i> , como son el nivel de desarrollo social, cultural, económico y tecnológico, así como el grado de penetración y acceso a TDI en el entorno. Las TDI deben ser consideradas tanto en su aspecto técnico como simbólico.
4. Los sujetos implicados vivencian el contacto con TDI a partir de un grado particular de desarrollo de sus <i>habilidades cognoscitivas y sociales</i> , lo cual incluye aspectos intelectuales, afectivo/emocionales y motivacionales.
5. La condición procesual del fenómeno permite la observación de diferentes <i>etapas</i> en el desarrollo de las acciones y del cumplimiento de los objetivos y motivaciones. A partir de lo cual es posible la visualización de formas arquetípicas o tipologías.

FUENTE: Elaboración propia en base a Leontiev (1983) y Vigotsky (1989)

De esta caracterización del fenómeno desde la teoría socio-histórica se desprende que en aquellos momentos en los que se producen *vivencias* junto con TDI, a partir de un momento específico en el ciclo vital del sujeto, este sufre afectaciones de diverso tipo: a nivel *intelectual*, la persona adquiere saberes y competencias que le permiten reconstruir y actualizar sus conocimientos previos, como así también hacerse de nuevas habilidades para la realización de diversas prácticas y procedimientos; a nivel *emocional*, el sujeto no sólo sufre una reconfiguración de su cognición, sino que también entabla una conexión afectiva y construye a lo largo del tiempo una disposición particular hacia los artefactos y los sentidos asociados a ellos; finalmente, también se producen modificaciones a nivel *motivacional* debido a que el contacto con las diferentes tecnologías puede tener algún tipo de implicancia sobre el desarrollo de las acciones y la prosecución de la actividades, es decir, internet y sus recursos pueden funcionar como disparadores o vehículos primordiales de las acciones y permitir el desarrollo de tareas que de otro modo no podrían realizarse.

Por otro lado, la reflexión sobre la idea de "fortalecimiento", "potenciación" y posteriormente "empoderamiento", posee varias raíces en la literatura, provenientes de diversas disciplinas. Una de ellas es el enfoque de la Educación Popular desarrollado a partir del trabajo en los años 60 de Paulo Freire⁴, muy ligado a los trabajos de corte participativo desde la década de los 70. Otra base la

⁴ En este autor es primordial la noción de "diálogo" como un componente central de su pedagogía orientada a la liberación (Freire, 2008). Esta perspectiva, avisada sobre la opresión y las condiciones desiguales que sufren los sujetos en las

componen los estudios dedicados a reflexionar sobre la situación de las mujeres y su condición desigual en los países periféricos, desde una mirada feminista focalizada en la perspectiva de género (Murguialday y otros, 2006; Rowlands, 1997, citados en Cabello, 2014). Y otro origen alternativo fue desarrollado por Julian Rappaport (1981; 1984; 1987) dentro del campo de la Psicología social comunitaria⁵.

En la totalidad de estos trabajos se concibe una noción de *empoderamiento* asociada a un proceso en el que las personas, a partir de una toma de conciencia y la adquisición de nuevas capacidades, aumentan sus recursos cognitivos, afectivos y conductuales y amplían su posibilidades para la toma de decisiones en la vida práctica, lo cual redundará en una mejora de su calidad de vida. Por lo tanto, lo que se ha denominado *empoderamiento* refiere a un proceso de reducción de la vulnerabilidad y de incremento de las propias capacidades de los sectores minoritarios, pobres o marginados, que conduce a promover entre ellos un desarrollo humano sostenible. Desde un plano individual significa un apuntalamiento personal, la construcción de un mejor posicionamiento en las relaciones de fuerzas sociales y en las interacciones cotidianas, además de un mayor nivel de participación en la toma de decisiones con respecto a los problemas públicos.

En este sentido, nos interesa señalar que desde las distintas vertientes el concepto puede ser abordado desde diferentes niveles de análisis. Se puede enfocar las modificaciones a nivel de lo *personal*, como el fortalecimiento del sí mismo, en términos de mayor confianza o adquisición de capacidades propias del individuo; se puede analizar la calidad de las *relaciones sociales* que mantienen los grupos y sus niveles de destreza para negociar, cooperar, influir e intercambiar conocimientos y recursos; y finalmente, es posible indagar lo *colectivo* asociado al afianzamiento de las identidades y estructuras políticas que le permiten a las agrupaciones obtener mayor poder de representación y avanzar hacia niveles superiores de influencia y acción colectiva.

Desde esta propuesta general las TDI pueden ser pensadas como artefactos que contribuyen a la promoción y que pueden vehicular diferentes formas de *empoderamiento*. En este contexto las TDI se posicionan como formas técnicas que habilitan el acceso a informaciones, campos de sentido y modos de interacción que resultan nodales para lograr avanzar en diferentes aspectos tanto a nivel individual,

sociedades capitalistas actuales, apunta la necesidad de desarrollar acciones que les permitan a todas las personas participar en la construcción de su entorno social y cultural.

⁵ Al interior de la Psicología general, la *Psicología Social-Comunitaria* es un subcampo o ámbito de investigación cuyo objeto de estudio son las dificultades, carencias o conflictos de los grupos o comunidades a partir de factores sociales, culturales y/o ambientales. En un contexto de desigualdad y poca influencia del Estado en el desarrollo social, este enfoque reflexiona sobre posibles formas de intervención, orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de la población a partir del fortalecimiento comunitario.

como colectivo y colaborativo. Este análisis le permitió a Cabello (2014) definir su dimensión *autoafirmación*⁶, ante la necesidad de evaluar cambios y mejoras a partir del uso de TDI.

Las experiencias de autoafirmación/empoderamiento en la vida universitaria

El análisis de nuestro objeto de estudio en el aspecto particular que desarrollamos aquí permite la realización de una triangulación teórica⁷ entre los trabajos sobre el empoderamiento y la perspectiva socio-histórica, para el estudio de los procesos de apropiación de TDI. Por lo tanto, es posible focalizar el análisis de las experiencias de los estudiantes universitarios desde tres niveles complementarios - personal, relacional y colectivo - y, a su vez, de manera transversal en sus trayectorias de uso de TDI podemos observar las transformaciones y mejoras a partir de tres aspectos diferenciales - intelectual, afectivo/emocional y motivacional⁸- cuya incidencia conjunta produce diferentes modulaciones de los comportamientos y las formas de la acción junto a las diferentes tecnologías.⁹

Sobre el nivel personal. La práctica, el conocimiento y la disposición marcan la diferencia

Cuando nos focalizamos en los cambios a nivel personal nos preguntamos, en términos generales, lo siguiente: ¿cuáles son los rasgos y las cualidades del estudiante que se ven trastocados por el contacto con TDI?, ¿cómo repercute este hecho sobre las actividades que desarrolla?, ¿qué valoraciones hace al respecto? y por tanto, ¿qué disposición demuestra que ha logrado construir hacia el uso de los recursos de la conexión y hacia los dispositivos que la permiten?

⁶ "El proceso por el cual las personas, haciendo uso de tecnologías digitales interactivas, experimentan sensaciones, construyen conocimientos, producen creaciones, conectan con otros, formulan ideas, expresan valores, realizan experiencias que contribuyen con el hecho de que puedan sentirse cada vez más seguras de sí, objetivarse de esa manera y disfrutar." (Cabello, 2014).

⁷ La *triangulación*, en términos generales, ha sido definida como: "la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación en el estudio de un fenómeno singular" (Denzin, 1970)

⁸ En esta investigación comprendemos lo *motivacional* desde la teoría de la actividad de Leontiev que se encuentra en la base de nuestra conceptualización sobre los procesos de *apropiación*. Para este autor los motivos refieren a aquellos "motores" que impulsan y orientan la acción. Esto es, construcciones de sentido que actúan como razones subyacentes de la acción y conducen los comportamientos voluntarios, esto es, le dan impulso y significación. Sin embargo, estos motivos, en tanto necesidades como fuerza interior, no son previos a la ejecución de las actividades, sino que se producen en la relación que establece el sujeto con el entorno y a través de las múltiples mediaciones que mantiene con objetos y signos. Si bien el autor reconoce que el hombre nace dotado de necesidades vitales propias de lo orgánico, y aquí las necesidades y deseos anteceden a la acción, ni bien el sujeto empieza a actuar se construyen motivaciones, más complejas y de orden simbólico, que promueven las actividades (Leontiev, 1984, pp.147-161).

⁹ En este punto es importante aclarar que lo *vivencial* desde la teoría sociohistórica hace referencia a la experiencia específica de algún suceso siempre externo al sujeto y que se produce a partir de la conjunción entre la personalidad de los participantes y el medio o entorno material y simbólico. La personalidad desde esta mirada tiene en cuenta tanto aspectos cognitivos como emocionales (Del Cueto, 2015, pp.34, citado en López, 2016)

El análisis de los datos nos ha permitido visualizar cómo las *actividades* que realizan los estudiantes con los recursos de internet, en buena medida *actividades de búsqueda, de interacción comunicativa y de producción de contenidos* a partir del asesoramiento que encuentran en la red, reposiciona a los sujetos en términos intelectuales. En términos generales, la ampliación de los usos de internet que los estudiantes realizan cuando ingresan a la universidad¹⁰ les permite ejecutar nuevos procedimientos, adquirir saberes y participar de discusiones y prácticas sociales productivas que los conducen a solucionar y afirmar diversos aspectos de su vida cotidiana y desempeño universitario. La información que los estudiantes obtienen en la red facilita sus acciones y tareas universitarias de investigación y reflexión, además orienta el pensamiento y la toma de decisiones, no sólo en relación a lo académico, sino también a lo administrativo. Si bien estamos atentos en la observación de las múltiples experiencias y posiciones, las trayectorias que comentan los estudiantes permiten resaltar la influencia de los *conocimientos* adquiridos a partir de sucesivas aproximaciones y cómo este factor permite construir una *disposición* particular hacia las TDI, que en algunos casos, permite una ampliación de aquellos saberes, acompañado de una sólida incorporación de las herramientas y recursos en las tareas y proyectos personales y, en otros casos, con una cantidad menor de aproximaciones sucesivas y con experiencias de menor profundidad en la construcción de conocimientos, la relación con los dispositivos y recursos tiende a la exterioridad o se significan negativamente, al asociar la intensidad de los usos con la pérdida de habilidades sociales en co-presencia.

A nivel emocional, los diferentes usos que comentan y sus representaciones sobre la circulación de la información describen una multiplicidad de matices interesantes. En algunos casos, esos saberes adquiridos junto con la conexión estimulan un apuntalamiento emocional, que se traduce en una mayor *previsión y capacidad para proyectar y planificar* diversos aspectos de su vida práctica y universitaria. El uso de las diferentes herramientas aumenta la *confianza* en la realización de las acciones y el sentimiento de *integración personal*, en el sentido de un mayor protagonismo en las actividades que corresponden con sus propios intereses, como también en relación a su *participación* en debates públicos y grupales, sumamente importantes para el período de la vida en el que se encuentran y para la actividad que están desarrollando. Además de esta ampliación en términos culturales se valoran significativamente la posibilidad del *acercamiento y la conexión* con los espacios y las personas.

¹⁰ Aquí es importante destacar que en este grupo de estudiantes la entrada a la universidad significa una clara ampliación de los usos de la conexión, dado el acceso limitado e intermitente en sus entornos tecnoculturales (Cabello, 2008) en los años anteriores al ingreso.

Otras experiencias demuestran algunos *temores y desconfianzas* sobre la circulación de la información por la red y la posible peligrosidad de las interacciones y la exposición de las personas en las diferentes aplicaciones y servicios sociales. Asimismo, en algunos casos la intensidad creciente de los usos de los dispositivos conectados de manera constante es asociada a la construcción de un *vicio* o hábito malicioso.

Finalmente, en relación a lo motivacional las conversaciones mantenidas con los estudiantes nos permiten observar el mismo tipo de posiciones encontradas. Para algunos, *las TDI promueven la realización de las tareas e impulsan el desarrollo de las prácticas* ya que el uso de los recursos de la red es comprendido como una ampliación considerable en el horizonte de posibilidades. En estos discursos, la conexión aparece como la herramienta primordial ante la resolución de los problemas e inquietudes y la ejecución de las actividades. Los recursos de internet son significados como amplificadores necesarios de la información, muy necesarios para transitar la vida y la producción en la universidad ya que promueven una toma de decisiones más avisada y produce un afianzamiento de las prácticas que denominamos como el *oficio de estudiante* (Coulon, 2008). Complementariamente la universidad, en tanto lugar asociado con la producción de conocimiento serio y sistemático, pero también como lugar de encuentro y sociabilidad, aparece como orientadora de las búsquedas y los intereses en los estudiantes. Sin embargo, para otro grupo de estudiantes la irrupción de la conexión y sus dispositivos en el espacio son entendidas como *distracciones*, usos nocivos, que dependiendo de su intensidad pueden convertirse en "vicios". Según esta línea de pensamiento, la intensa y sostenida ubicación de la atención de los estudiantes en lo que sucede en la red hace que los mismos quieran establecer limitaciones en los usos.

Estos testimonios nos permiten ejemplificar los análisis:

"(...) lo que es **internet me dio mucha confianza a mí porque no sabía mucho de edición de videos y sin verlo académicamente hice toda una base de conocimiento manejándome con tutoriales de Youtube y empecé a editar videos sin tener el desarrollo de la materia Práctica 1**. Ya tenía un conocimiento previo re grande usando solamente tutoriales de internet y obviamente la práctica en los programas, yo uso Adobe, Photoshop, pero si yo no viera tutoriales de internet no lo sabría hacer porque necesitas una guía, una base para avanzar, entonces yo ya venía con una confianza de saber hacer los ejercicios, saber hacer las producciones porque ya tenía una base, a base de tutoriales de internet."

(Ana Laura, 26 años, estudiante de la Tecnicatura en producción de medios audiovisuales, UNPAZ,)

"**Y me sentía integrado** yo con internet, integrado en el sentido de, ponele, en el Messenger es como que yo antes de descubrir el Messenger como que hablaban todos en el aula que te mandé, que no respondiste y yo no entendía nada era como que **yo me sentía apartado de ese mundo (entre comillas)** digamos, porque no sabía y una vez que yo entre en el mundo internet como que ya me sentía más integrado (el entrevistado cuenta su experiencia en la

escuela secundaria). Entonces, es lindo, digamos, es lindo saber que, ponele, estás solo en tu casa pero, a la vez, no, chateando con tus amigos es como te sentís uno más, integrado, está bueno. Y es por eso mismo para mí, **yo creo que te lleva al vicio**, digamos entre comillas, **porque no lo podés dejar; estas solo pero a la vez estas muy acompañado y buscas, o sea, si vos querés buscar algo de un interés personal, seguramente lo vas a encontrar y es como que se te hace mucho más fácil y es más cómodo y te sentís muy integrado, no.** (...) en internet es como que es mucho más fácil te ayuda, te ayuda más que...con el tiempo digamos. El tiempo y el saber de que, obviamente, si tenés alguna duda vas ahí, y lo encontrás al toque. No tenés que ir o andar buscando libro por libro y ya ahí es como que lo tenés asegurado y está bueno. **Esta bueno porque ahora a mí en la universidad me sirve mucho por el tema de los profesores, a veces, dejan cosas para hacer y nos mandan al mail directamente como que seguimos integrados con la universidad ya en nuestras mismas casas, digamos, o en lugar donde tengamos la internet."**

(Joaquín, 20 años, estudiante de Profesorado de Educación Física, UNPAZ)

"(...) uno está pendiente todo el tiempo del celular. A veces somos un grupo de cuatro y estamos los cuatro. Por ahí lo tenés al lado, mandas un mensaje al grupo y lo tenés al lado. El hecho que te aísla de cierta conversación o el hecho de poder compartir un poco más el leer un texto en papel con los compañeros, están todos, todo el tiempo pendientes del celular. Hay veces que estamos cinco personas con la cabeza gacha, sin mirarnos a la cara."

(Andrés, 35 años, estudiante de Trabajo social, UNM)

"Me da desconfianza el hecho de que hay ciertas bases de datos que por ahí llegué a conocer donde están básicamente todos los datos de una persona. Eso me genera desconfianza, digamos. Un compañero de la universidad me había mostrado una herramienta que usaban, que era una página como base de datos a la que básicamente podía ingresar cualquier persona a todo, dónde vivías, dónde vivió antes, qué tiene a su nombre, dónde trabajó y dónde trabaja, montones de informaciones...números de teléfonos, todo."

(Ivan, 20 años, estudiante de Abogacía, UNPAZ)

"Por más de que vaya buscando cosas interesantes, te abarca mucho tiempo. Es una cuestión de aplicarle límites. Me parece que como que no te permite reflexionar en otro tiempo, en otro espacio, en otro lugar. En un lugar abierto. Porque acá es como que estaba en mi pieza, estaba encerrado y era una máquina y yo y estábamos ahí permanentemente. Era una cuestión totalmente cerrada. Y nos pasa ahora con mi hermano que él está con una adicción bastante fuerte a los juegos en red y se la pasa jugando, y por ejemplo, yo todavía no entré en esta etapa del furor de otros juegos en red: Counter Strike o el League of Legends. Yo empecé a jugar al Counter Strike, en red, con los pibes, la mayoría era de 18, 19 años, yo tenía veintipico... Y la verdad es que me colgaba, por horas, aparte éramos 7 u 8 en el mismo juego y... era una cuestión bastante fuerte. Uno acostumbrado a estar de pibe, al Sega pero 20 años atrás. Y eso a mi hermano lo jodió un poco porque... está bien, él no lo reconocía el otro día pero... Que le cuesta juntarse socialmente, iniciar una conversación, estar en la calle y preguntar algo, como que lo volvió más retraído. Cosa que a mí no, nunca me sentí un adicto a los juegos en redes. Si me encantaba jugar y la pasaba super bien, pero no llegué a pasar tanto tiempo o no pensar en otras cosas."

(Carlos, 32 años, estudiante de Trabajo social, UNLU)

En términos generales, la intensidad de las prácticas, la cantidad de experiencias de construcción de conocimientos y la disposición elaborada a lo largo del tiempo hacia las TDI componen las únicas variables que dividen aguas con respecto a los diferentes posicionamientos. Los entrevistados que

demuestran haber construido saberes en diversas oportunidades ayudados por recursos de internet, que valoran este hecho y muestran una disposición positiva acorde con esta situación no suelen inquietarse por aquellos supuestos perjuicios de la red y manejan sin problemas aparentes la distribución de las frecuencias e intensidades de los usos y ese punto en particular no les produce mayores preocupaciones.

Sobre el nivel relacional. Intercambios y conexiones con ciertas limitaciones que requieren de lo presencial

En este nivel del análisis, observar lo relacional implica trascender la atribución de variables sobre sujetos, sino que requiere que ubiquemos la categorización sobre las formas de las relaciones, sus dinámicas y el tipo de interacciones entre individuos que producen relaciones y redes sociales.¹¹ Teniendo en cuenta nuestro caso, nos preguntamos: ¿qué tipo de relaciones sociales mantienen los estudiantes a través de TDI? y ¿cómo repercuten sobre sus prácticas académicas?

A partir de los testimonios podemos observar que las relaciones sociales que se producen en la universidad a partir de la utilización de los recursos de la red se han constituido como uno de los principales vehículos de *intercambio de información y experiencias significativas entre los estudiantes*. En los diversos servicios de redes sociales los estudiantes forman agrupaciones por materias o afinidades personales y en esas redes los estudiantes mantienen buena parte de sus conexiones y afiliaciones. Las distintas redes en las que participan contribuyen con el desarrollo de las cursadas a partir de la amplia circulación de información administrativa y datos necesarios para la realización de las actividades, estudio y trabajos prácticos. Evidentemente el mundo universitario presenta una nueva dinámica comunicativa ya que sus relaciones sociales, en buena medida, todavía ancladas a la co-presencia, son extendidas a partir de las posibilidades del espacio virtual. De este modo, todo lo relativo a la vida universitaria viaja donde vayan sus estudiantes, que sin importar el tiempo y el espacio continúan la comunicación, las interacciones y los intercambios. Sin embargo, se erigen distintas opiniones respecto de la eficiencia y el alcance de esas interacciones. Para algunos estudiantes las relaciones a través de TDI involucran más ventajas que desventajas ya que valoran por sobre todo el beneficio del intercambio de información y experiencias y la disponibilidad constante de las personas,

¹¹ Para algunos autores como Bott (1990) el sujeto no compone estrictamente un grupo, sino es mediante su participación en una configuración de relaciones personales, esto es, una red que lo integra a ese mundo simbólico y lo posiciona de otro modo en su entorno. En este proceso el sujeto se encuentra constantemente ejerciendo negociaciones de sentido con los otros integrantes del grupo sobre la calidad de las relaciones y los recursos resultantes. Todas estas características se extienden para las redes establecidas mediante dispositivos digitales (Piscitelli, 1995; Castañeda, y otros 2011).

así como la expansión del espacio universitario al ámbito de las redes, pero también están aquellos estudiantes que ven en las interacciones en línea espacios muy limitados a un cierto tipo de interacciones comunicativas con determinadas intenciones, dadas las *limitaciones expresivas de las plataformas*. Este tipo de consideraciones lleva a que, una vez probadas las posibilidades de las herramientas digitales, los estudiantes se ven obligados a reforzar esos modos de comunicación con encuentros cara a cara planificados.

En relación con lo emocional podemos ver que el establecimiento de este tipo de intercambios constantes y sostenidos en el tiempo puede *afianzar los lazos afectivos generados en co-presencia y en algunos casos se producen relaciones sólidas y duraderas que trascienden el vínculo universitario*. Estas ligazones que se mantienen en el derrotero de conversaciones continuas e incesantes son afianzadas, en varios casos, por la visibilidad de aspectos de la vida privada que son distribuidos por los estudiantes en los servicios de redes sociales. En la mayoría de los casos estas relaciones sostienen el desarrollo de la vida universitaria en diversos aspectos y permiten la comprensión de códigos y costumbres, así como acompaña emocionalmente y refuerza el tránsito por la vida universitaria. Sin embargo, con respecto a este tipo de interacciones también existen aquellos que las comprenden como *espacios restrictivos* al haber experimentado serias discusiones originadas por *malentendidos y confusiones* derivadas del ambiente comunicativo que permiten establecer las redes.

Con respecto a lo motivacional es importante destacar que, a pesar de que se verifican ambas posiciones son ampliamente valoradas las *facilidades obtenidas por el uso de las herramientas portables de comunicación en línea*. Estos nuevos lazos reticulares que trascienden las paredes universitarias *habilitan una gran cantidad de acciones y desempeños e impulsan la coordinación* para el trabajo académico, que luego se puede complementar con encuentros en co-presencia. Además, en algunos casos, los contactos que se generan en red permiten evitar situaciones de desgranamiento, pero en este punto nos surge la pregunta: ¿qué diferencia hay entre estas relaciones afectivas y las relaciones que mantenían los estudiantes previamente al uso de las redes? y el factor que nos parece determinante aquí es la posibilidad del monitoreo constante de las personas y el mantenimiento de conversaciones intermitentes que conducen las interacciones a planos privados y afectivos con una mayor rapidez que los servicios de comunicación en el pasado. En algunos de los siguientes registros podemos observar estas cuestiones:

"Si, por cada materia comúnmente se hace un grupo. Cuando te formas un grupo dentro del aula acuerdan entre varios y hacen un grupo, y eso ya permite pasarte como te estaba diciendo quizás la información de lo que hay que hacer, cómo hay que hacerlo y digamos esa es la gran utilidad, la que más veo que se le da mayormente en todas las carreras."

(Julieta, 18 años, estudiante de Trabajo social, UNM)

"Generalmente usamos internet cuando nos juntamos en grupo y tenemos que hacer un trabajo práctico. (...) Si los libros están en la biblioteca los utilizamos pero, por ejemplo, en investigación estamos haciendo un trabajo de madres dentro de la universidad y como no te dan mucha información de eso, buscamos en internet. En internet aparecen bastantes investigaciones sobre eso, pero es escaso. (...) Bueno, para el desarrollo de las materias nosotros tenemos un grupo en Investigación, en Psicología que tenemos que hacer un trabajo práctico y es pasar información de los trabajos prácticos. **“Mira este video, que lo bajé de acá”, “Mira este texto que lo bajé de acá”, “Mira como están estos trabajos prácticos”,** más que nada es eso. Después bueno otras cuestiones que hacen a la vida universitaria, el hecho de **“Mira la beca tiene estos requisitos” o el boleto universitario, todo es continuamente información que hace a la vida universitaria.**"

(Andrés, 35 años, estudiante de Trabajo social, UNM)

"Desde ya estar conectado con tus compañeros te permite, si bien Whatsapp es más organizativo **por si un día falté o algo, te permite llevar a cabo la carrera si faltas o algo, ya que por ahí preguntándole al profesor que tiene tantos estudiantes no te puede contestar un mail. Entonces lo más fácil es ir a tu compañero a que te pase la actividad y si no entendés algo, que te pueda explicar.** Los docentes si bien ponen a su disponibilidad los mails y todo para resolver cuestiones y todo tipo de dudas, bah, los profesores que tuve pasaron su mail y si teníamos alguna duda había que plantearla por ahí, no es lo mismo que la accesibilidad que vos tenés con un número de teléfono de tus compañeros, que te pueden explicar también. Es mucho más accesible hablar por Whatsapp que hablar por mail. (...) es un método que permite **una comunicación más fácil y que ayuda en la vida universitaria.** (...) antes tenías que manejarte más en lo que era más tiempo de estudio, tener que juntarse en las casas de tus compañeros. Yo por ejemplo, a mí lo que me pasó, fue que cuando ingresé por primera vez a la universidad que fue una deserción, la primera deserción yo vivía a dos horas y media, muy lejos, y me costaba mucho juntarme con mis compañeros, entonces me empecé a atrasar y como no teníamos la costumbre, bah yo no me acuerdo muy bien hoy en día qué celular tenía en ese momento, pero no era una costumbre lo del grupo de Whatsapp y manejarlo, me empecé a atrasar de no poder juntarme **y lo que te hace la comunicación es que te corta camino y vos tenés la respuesta de inmediato, y vos no tenés que esperar a juntarte o una relación personal para sacarte la duda.** (...) A veces por ejemplo, cuando no te dan los tiempos para juntarse lo que hacemos es escribir una parte, nos mandamos por mail y los vamos completando e intercambiando así. Eso lo he hecho varias veces, **que por ahí por cuestiones familiares o laborales uno no puede sentarse en la biblioteca a juntarse, entonces lo que hace es escribir la monografía o el trabajo que sea y mandárselo al compañero para que agregue, que opine y así van intercambiando los trabajos.**"

(Ana Laura, 26 años, estudiante de la Tecnicatura en producción de medios audiovisuales, UNPAZ)

"Alguna experiencia de hacer un trabajo en grupo. Y a veces puede ser conflictivo...porque lo que se pierde es la cosa de mirarte a la cara y quizás algo que decís no sabes cómo se recibe el mensaje emocionalmente. Si yo te veo a vos ahora y me parece una pelotudez lo que estás diciendo, trataría de que no parezca que es una pelotudez. Cuando lo escribo o cuando me agarra caliente y bueno sí, está ese riesgo. Porque capaz no se entiende. O se malinterpreta, claro. "

(Nicolás, 26 años, estudiante de Trabajo social, UNPAZ)

Los intercambios que habilitan las herramientas digitales componen y orientan una buena parte de las relaciones sociales que establecen los estudiantes universitarios, esas interacciones son valoradas y se

capitalizan como un recurso necesario e indispensable para la vida universitaria, sin embargo este tipo de conexiones encuentran las limitaciones propias del soporte comunicativo.

Sobre el nivel colectivo. Aportes a la consolidación de los grupos y las pantallas como inhibidoras de la acción en el espacio físico

La conformación de redes sociales a partir de las relaciones e interacciones entre los participantes estructura y orienta la formación más o menos estable de grupos emergentes. En este punto podemos establecer una relación con el concepto de *capital social*. Para Bourdieu (1986) las personas conforman tramas de relaciones de las cuales obtienen recursos, afectos o algún tipo de información. Estas redes, muchas veces logran estabilizarse como un núcleo duro compuesto por un número reducido de personas con las que se mantiene una relación relativamente perdurable. Ahora bien, teniendo en cuenta nuestro caso nos preguntamos: ¿se logran estabilizar estos grupos en la universidad? y ¿cómo repercuten estas formaciones en las prácticas académicas y en la sociabilidad universitaria?.

Algunos estudiantes consideran que el uso de TDI en las universidades estudiadas permite la *consolidación de grupos* que se conectan intersubjetivamente, se reconocen como parte del colectivo y, a lo largo del tiempo, se afianzan con más fuerza, adquiriendo así mayores niveles de fortaleza interna y representación externa. Al participar en estos grupos los estudiantes toman contacto con los discursos que circulan en la universidad, los temas, los problemas y las discusiones propias de ese espacio, lo cual es importante en términos de socialización, sin embargo, entre estas posiciones se erigen algunas más críticas que visualizan que en el espacio de la universidad y en las relaciones cara a cara el uso de tecnologías y pantallas interactivas significa una *inhibición para el desarrollo de las actividades y el involucramiento político*. Por tanto se hace indispensable sopesar las diferentes posiciones y planteos al respecto.

En primer lugar, la consolidación de las redes creadas por los estudiantes permite solidificar las relaciones entre los participantes de modo tal que se producen situaciones de *cooperación entre sus participantes*. Ante alguna evidencia de posibles dificultades para el desarrollo de las tareas que solicita el trabajo académico, las entregas de los trabajos prácticos o hasta la propia continuidad de la cursada de las diferentes asignaturas, los estudiantes despliegan tácticas persuasivas de comunicación para lograr que no se produzcan las faltas, las fallas o el desgranamiento. Los integrantes de estas redes de contención en los grupos ya establecidos y afianzados cooperan entre sí ante las dificultades que se le presentan a cualquiera de los integrantes.

Al mismo tiempo, los estudiantes nucleados en diferentes servicios de redes sociales obtienen *mayor visibilidad de cara al conjunto de la población estudiantil y a toda la comunidad educativa*. Los grupos de estudiantes contenidos en estos espacios virtuales tienen la posibilidad de lograr un nivel considerable de representación política, en tanto colectivo interesado en difundir ideas y proponer consignas. Los estudiantes se agrupan a partir de diversos objetivos y con diferentes alcances, como pueden ser los asociados a las asignaturas que cursan, los relativos a las diferentes carreras o aquellos vinculados con diferentes agrupaciones políticas. En estos colectivos los estudiantes distribuyen opiniones, pensamientos, además, discuten, intercambian, reflexionan y establecen la reproducción ampliada de las formas de sociabilidad que se inauguran en los espacios físicos de las universidades. Finalmente, se puede destacar una posición crítica con respecto a la presencia de las TDI en el entorno de la universidad. La orientación de la atención de los estudiantes sobre las pantallas de los diferentes dispositivos móviles y computadoras portátiles en la universidad puede perjudicar el diálogo fluido y necesario entre los estudiantes o el involucramiento en las prácticas significativas que se desarrollan en el espacio físico de la universidad. Desde esta perspectiva, las pantallas conectadas resultan una suerte de *distracción contraproducente* con respecto a la vida política de la universidad.

"(...) El hecho de que un compañero **se inscriba en una materia y ya pasó la información a otro compañero que quiere dejar, se lo incita a que no deje**. Después la discusión se da cara a cara, pero lo primero es vos mandarle un mensaje para ver dónde está para ir a verlo y apoyarlo para que no deje. Pero lo otro no podes mandar por celular. Creo que los motivos se dan cara a cara. Si bien vos podes ir en primera instancia a la persona dándole aliento, es para después encontrarte con la persona y hablarlo cara a cara."

(Andrés, 35 años, estudiante de Trabajo social, UNM)

"Bueno, juega de una forma muy grande porque si vos te pones a pensar hay 5.000 estudiantes más o menos, debe haber más, por ejemplo en abogacía hay 3.000 estudiantes que están cursando ahora la carrera, pero ponele que todos los días 2.000 porque hay algunos que se anotan y no cursan en las materias. Vos no podes llegar a 2.000 personas en un pasillo, o sea podes capaz pero es complicado. Hablando también en presupuesto, hay diferentes sedes. (...) Por ahí algún chico que está en la sede de la UTN, que tiene mi misma idea y que no vamos a llegar a conectar porque no nos vemos, entonces lo que es las redes sociales, hay muchos grupos de la universidad en los que la gente comparte cosas, comparte videos, comparte información, notas y eso hace que uno se conecte. **En mi caso, la primera vez que me organicé en la agrupación de mujeres, me acerqué, yo estaba estudiando en ese momento en un terciario, no estaba estudiando en esta universidad y yo me acerqué por Facebook, vi que estaba la página y dije "che, tal cosa"**. Yo nunca había visto a mis compañeras porque no nos cruzábamos en el pasillo por los horarios, entonces le mandé un mensajito por Facebook y por eso yo me conocí con la agrupación. Entonces el tema del acceso a Internet o la relación con Internet que tiene con el estudiante es para que ellos se manejen y consigan una fortaleza de sus derechos, para mí es importante. (...) Igual dos cosas, o sea lo que tiene es una dualidad, que por un lado tiene un acceso directo porque llega a más personas, y **por otro lado como está tan presente lo que es las redes sociales uno por ahí lo deja pasar y no le presta tanta atención**. Eso es una desventaja si así se podría decir, pero contrapuesto con la otra ventaja de llegar a muchas más personas que por ahí no las llegas a ver, me parece que queda chico ese defecto."

(Ana Laura, 26 años, estudiante de la Tecnicatura en producción de medios audiovisuales, UNPAZ,)

"Internet mejoro mucho el modo de comunicarnos, te lo digo desde la agrupación porque es desde donde más lo puedo reflejar, como pasar la información a los compañeros, nosotros avisamos que llegaron los cheques para las becas, o sea **en comunicación es positivo, ahora nos pasa que como ya se enteraron, nosotros a lo mejor estamos abajo y no pasan, antes quizá, bueno che ¿nos tomamos un mate, che bueno ¿las becas vinieron?, había como un: bueno charlamos un rato, ahora ya se enteraron por el face entonces es entrar a cursar o entrar a buscar el cheque, en ese sentido lo veo negativo (...) hay un impacto en el tiempo que uno le dedica a otro. En una carrera que tanto tiene que ver el tiempo con el otro, es fundamental, quizá para administración es genial (...) incluso perdés la mirada, cuando entras a la universidad entrás mirando el celular, perdés la oportunidad de relacionarte desde otro lado con el colectivo universitario, me parece que eso también se perdió (...) termina siendo un depósito, entramos, estudiamos y salimos, dejan de darse ese tipo de relaciones que se daban cuando poníamos un poquito la cara y no la teníamos inmersa en el dispositivo. (...) imagino yo, antes cuando no estaba el acceso este tan fuerte a lo que pasa afuera, porque estar acá y con esto (apunta con la mano el celular) en realidad estás en lo que pasa afuera, ya sea tu casa tu trabajo, o sea creo que se perdió hasta la posibilidad de vivir lo que estás haciendo, por ejemplo estás acá hoy en la universidad, pero estás con la cabeza en que dejaste a tu hija haciendo tal cosa o que en tu trabajo está pasando tal otra o sea que se perdió eso de estar completamente en mente y cuerpo, todo en el mismo lugar. (...) Mirá cuando yo me anoté allá por 2006 me acuerdo escuchar el bullicio de mis compañeros, o sea pasar por ahí eran grupos de compañeros hablando y discutiendo todo el tiempo y hoy en la facultad eso no te pasa (refiriéndose a los espacios físicos de la universidad dónde se ubican las agrupaciones políticas). En esta universidad incluso estando en esos espacios no te pasa porque incluso en esos espacios están con el celular, para mí en ese sentido modificó en negativo, me gustaría escuchar más griterío, la verdad, más bullicio y discusión (...) Por eso se hace tanto hincapié desde las agrupaciones a esto de hagamos asambleas, creo que tratamos de estar en espacios donde podamos dialogar y debatir desde el ámbito universitario y eso creo que es lo que se va a perder en la medida que esto siga creciendo, si no le damos mucho hincapié a esto a juntémonos, a organicémonos, incluso si esto continua en el tiempo creciendo hasta puede dejar de ser necesario el centro de estudiantes para el grueso de los universitarios.**

(Natalia, 35 años, estudiante de Trabajo social, UNLU)

Con respecto a la influencia de las redes en lo colectivo los discursos de los estudiantes plantean opiniones variadas. Por un lado, algunos consideran que los servicios digitales contribuyen con la consolidación de los colectivos estudiantiles, al obtener mayor conexión y visibilidad, pero por otro lado, están aquellos que comprenden la utilización de las herramientas en el espacio físico de la universidad como una distracción generalizada para el estudiantado y una fuerte inhibición en el desarrollo de las actividades y las acciones.

Comentario final

Para finalizar nos interesa presentar un cuadro que resume los hallazgos cualitativos que surgieron como resultado de la triangulación teórica propuesta:

Aspectos /Niveles	PERSONAL	RELACIONAL	COLECTIVO/GRUPAL
INTELLECTUAL	Divergencias producidas por diferentes experiencias en la construcción del conocimiento con la red, distinta cantidad de aproximaciones y disímiles disposiciones ante el contacto con TDI	Intercambio de saberes, información y experiencias VS Limitaciones expresivas de las plataformas	Consolidación de los grupos y relaciones de cooperación habilitadas y fortalecidas por las TDI.
AFECTIVO/ EMOCIONAL	Sensaciones de integración y confianza. Mayor previsión y capacidad para proyectar y planificar. Valoración de la participación, el acercamiento y la conexión. Se conjugan con temores ante la intensidad de los usos y desconfianzas con respecto a la circulación de la información y la exposición de las personas.	Afianzamiento de lazos afectivos y producción de relaciones sólidas VS Espacios restrictivos al haber experimentado discusiones originadas por malentendidos y confusiones derivadas del ambiente comunicativo de las redes.	Mayor visibilidad y representación de los grupos que afianza las relaciones y las vivencias compartidas.
MOTIVACIONAL	Las TDI como promotoras e impulsoras de las actividades. Frente a otros discursos que las significan como potenciales distracciones y vicios tecnológicos.	Redes y relaciones como apoyos para la acción. Se valoran las facilidades obtenidas por el uso de las herramientas portables de comunicación en línea.	Las tecnologías y pantallas interactivas en el entorno son significadas como inhibitoras de la acción y el involucramiento en la vida política de la universidad.

FUENTE: Elaboración propia

Referencias

Bott, Elizabeth (1990) *Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes*. Madrid: Ed. Altea, Taurus, Alfaguara

Bourdieu, P. (1986). "The forms of Capital." in Richardson J. G. (edit.) *Handbook of theory and research for the sociology of education*, Pp. 240-268 New York: Greenwood.

Cabello, R. (2008) "Pliegues en la tecnocultura", en *Revista Question*. Publicación académica de la facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, Nro. 17, disponible en <http://www.perio.unlp.edu.ar/question/>

Cabello, R. (2014): "Reflexiones sobre inclusión digital como modalidad de inclusión social", en VIII *Jornadas de Sociología de la UNLP*. 3, 4 y 5 de diciembre de 2014. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas-2014/PONmesa44Cabello.pdf>

Castañeda, L.; González, V. & Serrano, J.L. (2011) Donde habitan los jóvenes: precisiones sobre un mundo de redes sociales. En Martínez, F. y Solano, I. *Comunicación y relaciones sociales de los jóvenes en la red*. Alicante: Marfil. pp. 47-63

Coulon, A. (2008) *A condição de estudante: a entrada na vida universitária*, Salvador de bahía, Edufba

Crovi Druetta, D. M. y otros (2013) *Jóvenes y apropiación tecnológica. La vida como hipertexto*, México D. F. Universidad Nacional Autónoma de México, EDIMPRO.

Denzin, N. K. (1970) *Sociological Methods: a Source Book*. Aldine Publishing Company. Chicago.

Freire, P (2008). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Igarza, R. (2009) *Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires: La Crujía.

Leontiev, A (1983) *El desarrollo del psiquismo*, Madrid: Akal

Leontiev, A. (1984). *Actividad, conciencia y personalidad*, México D.F: Editorial Cartago.

López, A. (2016). "El proceso de apropiación tecnológica. Aportes para su conceptualización", en *Actas del XVII Congreso REDCOM. Comunicación, derechos y la cuestión del poder en América Latina*. La plata, Buenos Aires, Argentina

Psiciteli, A. (1995): "Enredados. Ciudadanos de la cibercultura.". En: Elina Dabas y Denise Najmanovich, (comp.) *Redes. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Rappaport, J. (1981). "In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention." *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-21.

Rappaport, J. (1984). "Studies in empowerment: Introduction to the issue". *Prevention in Human Services*, 3, 1-7.

Rappaport, J. (1987). "Terms of Empowerment/Exemplars of Prevention: Toward a theory for community psychology." *American Journal of Community Psychology*, 15(2), 121-148.

Vigotsky, L. (1989) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona: Crítica.